ANO 1 — No. 33 MONTEVIDEO, 8 DE ABRIL DE 1922 PORTE PAGO

PRECIO: 5 CENTS.

Aparace los Sábados

Trabajo

PERIODICO SINDICALISTA — LIBERTARIO

(Adherido a la A. A. I.)

edacción y Administración
CUAREIM, 1321
Teléf. La Uruguaya 2429 Colonia

Suscripción mensual: 0.20 centésimos

ARGENTINA;
Número suelto: 10 centavos
Giros, a CANZIO COLTORTI

Sindicalismo libertario

Desde que un productor pudo concertar con otro productor un plan de defensa contra sus usufructuadores, se produjo el movimiento de liberación del trabajo que conocemos por sindicalismo. Las evoluciones que este ha sufrido nos lo han dado a nosotros expurgado de todas las impurezas e influencias reacionarias y no es tarea fácil mantenerlo en la orientación realmente revolucionaria en que se halla en aquellos órganos que en distintos países, acaba de pasar por una de tantas crisis a que todo movimiento social está sujeto.

La clase productora, gestadora del sindicalismo, no siempre lo comprende y aquilata en su justo valor y situación, y de ahí los tropiezos y dolorosas desviaciones sufridas por éste, en esos momentos en que los acontecimientos precipitados, improvistos y apremiantes exigen pronunciamientos rápidos, categóricos, decisivos. Cuando tal ocurre, los hechos hablan, los hombres no callan, y las interpretaciones son justas por excepción.

Se explica que así suceda. La capacidad media de nuestra clase no es aun, ni con mucho, la que se requiere para interpretar con exactitud en tales circunstancias. En esas condiciones marca derroteros la voz de los audaces y de los inexcrupulosos. Pero el desenvolvimiento histórico tiene sus alternativas como todo movimiento; y allí donde su celeridad decrece como dando una tregua a las fuerzas revolucionarias, levantamos la cabeza y tratamos de orientarnos. En esa situación estamos hoy los trabajadores sindicalistas revolucionarios del mundo.

Revisemos, pues, nuestros valores y nuestros principios.

***

Seguimos en la convicción reforzada por una experiencia más, de que nuestro valor positivo, de avance real, nuestra verdad de futuro, reside en nuestra fé revolucionaria. El sindicalismo solo triunfará dando a nuestra clase la emancipación del capital-estado, y echando las bases de una sociedad libertaria, si se encamina a la revolución.

Pero el problema no está ahí, sino en saber cual es el modo de orientarlo hacia la revolución.

Todos son en nuestra época, no solo sindicalistas en nuestra clase, sino revolucionarios también, aún fuera de ella. Es el peligro de las modas. La revolución triunfa de antemano con este éxito que es una fé de c édito. Todo aquello que no huele a revolucionario, está desacreditado, quiebra. Por eso los pescadores de río revuelto ostentan la etiqueta más pomposamente revolucionaria. ¿Pero cual es para nosotros el sentido de la revolución y cual su ley? Contestar esta pregunta es poner la proa del sindicalismo a la revolución con certeza.

La revolución, producto del descontento popular, tiene un sentido libertario. Su ley radica en el propio sentimiento de libertad que anima al hombre y, descontento de tal o cual condición, le impulsa a revelarse contra el yugo que le ata a ella.

Toda dilación que se le haga sufrir en el rendimiento de los frutos de libertad que le son propios, son desprendimientos, manifestaciones de la fuerza de reacción que conducen el aborto autoritario de la misma. Nuestro sindicalismo, pues, va hacia la revolución, es revolucionario. Pero no hacia la revolución morigerada, condicionada, limitada, esa revolución que aborta con el poder político en manos de determinados partidos o corporación sino hacia la revolución amplia, libertaria; la revolución social propiamente dicha. Esta orientación dá su nombre al sindicalismo: Libertario.

Un diálogo breve sobre sindicato único o de industria

Ya que esta noche tenemos tiempo; si no tienes mucho que hacer y quieres, me puedes poner un poco al corriente del carácter y funciones del Sindicato Unico, amigo Horacio, ¿he?

—Con mucho gusto. Lo poco que en este asunto he discernido yo, voy a tratar en seguida de explicártelo.

—Advirtiéndote, que trates, además, de expresarte como que te entienda un analfabeto, como casi, sabes que soy yo.

—Semi analfabeto y todo, amigo Antonio, tienes buen sentido y a poco que yo me esfuerce en suprimir de mi lenguaje las palabras poco normales, conseguiremos que entiendas de pé a pá cuanto diga.

—Al grano, pues. Soy todo oídos.

—Ya sabemos que sindicato hoy es una asociación.

Puede serlo de trabajadores más o menos útiles y más o menos conscientes de sus intereses. Por lo general estas asociaciones o sindicatos lo han sido hasta hoy de oficio y así la palabra gremio tiene una acepción restringida.

En cuanto al llamado Sindicato Unico, es, con más propiedad, de Industria

—Comprendido.

—He aquí cómo funciona. Tomemos un ejemplo. Un hombre no es otra cosa que un conjunto de órganos dentro de una reunión de estos conjuntos, que constituye el organismo social. Sabida es la estrecha y perfecta relación que une a todos los órganos de un conjunto entre sí, y a unos conjuntos de órganos con otros. Pero, no obstante, veámoslo prácticamente.

Llevamos el alimento a la boca y comienza de cada órgano su tarea correspondiente. Por más distintas que éstas sean en apariencia, tienen todas el rasgo común de no ser completas, desde el punto de vista de la función. En efecto: se trata en nuestro ejemplo de preparar el alimento y aun de llevárselo al conjunto correspondiente de órganos para ser digeridos. Y si es la dentadura, el paladar o cualquiera de los órganos que a esta función concurren el que sufre una perturbación en su tarea, la función de conjunto es imperfecta, lo cual repercute en los demás órganos conjuntos, y la economía general de nuestro hombre se resiente tanto más cuanto más grave sea la perturbación del órgano primeramente afectado. Como vemos lo distinta que pueda parecernos la tarea de masticar que realiza la dentadura de la de ingerir que realizan los ganglios, es aparente, puesto que su función, que consiste en preparar el alimento para ser digerido, se complementa con las tareas o especialidades de todo el conjunto o zona, o si quieres, sección de órganos.

—Estoy impaciente por saber qué relación tiene esto con el sindicato por industria.

—En esa clase de organización, la especialidad u oficio desaparece como unidad de actividad, como en el ejemplo presentado, para no ser considerada sino como parte de una función. Y es esta la única unidad de actividad.

—¿Y cuál es el resultado?

—El de obtener con mayor rapidez más solidaridad. Por esto, si cada especialidad que concurre a completar es considerada como unidad de actividad, necesita su cerebro, su núcleo directriz, de lo que resulta una cantidad de estos núcleos que dificultan el entendimiento entre sí, haciendo lento el movimiento del conjunto por el exceso de articulaciones del organismo. Considerando la especialidad como parte de unidad en la actividad combativa de nuestra clase, y unidad sólo al conjunto de estas especialidades que realiza una función completa (la de proporcionar vivienda, la de alimentar, la de vestir, la de transformar, etc.), estos núcleos directrices se reducen en número de tal manera, que el movimiento, de acuerdo con esa ley de la mecánica que nos enseña cómo a mayor simplificación en el mecanismo corresponde mayor agilidad y, por ende, rapidez, es más rápido, si que también más enérgico y homogéneo.

—Comprendo, pero me asalta una duda. ¿De ese modo no recaerán más facultades y poderes sobre menor cantidad de compañeros y será, por lo tanto, más peligroso ese sistema?

—De ninguna manera. No es basada en la autoridad ni en facultades más o menos inconsultas cómo se ha de planear esta organización, sino en el libre acuerdo y la solidaridad, *siempre voluntariamente practicada*, pues hemos de convenir en que, como ha dicho alguien, "solidaridad obligada no merece tal nombre".

—Tienes razón. Por lo demás, estoy convencido de que el caudillismo y la coacción en una organización ha de estar en proporción de la inconciencia de sus componentes.

—Dices muy bien, amigo Antonio. El caudillismo en una organización da la medida de la estulticia de su conjunto. A nosotros, eso sólo nos puede decir que hay que combatirlo atacando sus causas; esto es, disipando la ignorancia de los trabajadores, difundiendo pródigamente entre ellos las ideas emancipadoras, educándonos y educando en el sentido de adquirir conciencia de nuestro rol, como soldados del trabajo.

Sin Gramática.

Los divisionistas y el sentido común

Lo menos que se le puede exigir a un hombre es un adarme de sentido común. Todo aquel que no es idiota o demente lo posee y cuando no lo aplica y ajusta sus actos a su resultado, podemos presumir que es un simulador.

Decimos esto porque tenemos una cuestión que ventilar en el campo sindical en la que no se quiere emplear el buen sentido y esto es causa de inusitados desbordes de palabras habladas y escritas y un cúmulo de desaciertos que consumen una gran parte de energías. Esa cuestión es la división proletaria.

¿No estaban la inmensa mayoría de las organizaciones obreras de la región adheridas a la F. O. R. U?

A las contadísimas organizaciones que estaban al margen de nuestra entidad madre se les vedaba el ingreso a ella? No. Puede, pues, decirse que existía cuando tal acontecía, la división en el seno del proletariado? No. De lo que se deduce claramente que la división existe desde que determinadas organizaciones se retiraron de la F. O. R. U. ¿A quien, pues, hay que responsabilizar de la división actual? La lógica dice que a los desertores.

¿Por qué ,pues, darle vueltas al asunto y enrrollar la madeja presentándose como no divisionistas los que después de llevar a cabo la división la mantienen hasta hoy negándose a reconocer el error, el único y grandísimo error que cometieron lo cometieron al retirarse del seno de nuestra madre F. O. R. U? Es que simulan querer la unificación obrera para mejor mantener la división en nuestro seno; porque sino el sentido común utilizado y sin auxilio de otras facultades les llevaría a reconocer el desacierto que se explica pueda tenerse en un momento de ofuscación, pero de ninguna manera que no sea la apuntada, en contumacia.

La observación detenida de las actividades de estos elementos robustece nuestros asertos. Véase por ejemplo este hecho: Saben los elementos divisionistas que los adheridos a la F. O. R. U. han aprobado una especie de disciplina sindical que tiende a impedir que el obrar por cuenta propia, sin previa consulta con los demás pactantes en asuntos externos, crea entre nosotros discodias. No obstante estar al tanto de esto los divisionistas, invitan a todas las organizaciones a enviar delegado a cierta asamblea convocada por ellos. ¿Y cómo lo hacen? Pues pasándole una circular a cada gremio. Resultado que se puede obtener de semejante procedimiento: que si un sindicato puede mantenerse firme con lo pactado con los restantes que componen la F. O. R. U., otro puede, desorientado, olvidar dicha resolución o hacer caso omiso de ella, e ir a dicha asamblea. La consecuencia se colige en seguida; es la de que si hasta el momento que se tomó la resolución aludida en la F. O. R. U. existió la unidad entre las instituciones que la integran, deja de existir en cuanto uno de ellos por atender a estos elementos e impulsada por un instable criterio sindical, lo desconoce u olvida.

¿Es este un método sensato de unificar las fuerzas sindicales?

Vamos, amigos; dejaos de aparatosidades y simulacros.

Ya no más jueguitos de arteria. A reudivisión con títulos antitéticos.
seáis la unidad y abandonad los comités de división con títulos auténticos.

Boycott a «El Día». Cervecería Montevideana, taxímetros Saturno y sombreros de La Montevideana marca «Nutria» y «Castor».

LA LEYENDA DE MAKNO

Restablezcamos en lo posible la verdad

III

Después de haber reivindicado un tanto la figura de Makhno, rechazando la montaña de calumnias que sobre su nombre se han lanzado, vamos a demostrar por qué Makhno es una de las figuras más sobresalientes entre todas cuantas se destacan en la revolución rusa.

Y lo hacemos, no porque pretendamos combatir a hombres y procedimientos que rechazamos, a los unos, porque, equivocados, no han llegado a comprender la grandeza del drama en el que representan el principal papel, y a los otros, porque siempre, en todas nuestras propagandas, los hemos declarado perjudiciales y contrarios al fin que se proponían lograr.

Si lo hacemos, es decir, si nos proponemos vindicar la memoria del proscrito y calumniado, del revolucionario sublime y heroico que ha sabido llevar al pueblo a la victoria sin esquivar el pecho, es para que, cuando se escriba la historia, más tarde, se dé a cada cual el título merecido, según sean sus méritos, y además, para que acaben las leyendas y supuestos gestos heroicos de los ejércitos rojos y de sus organizadores y admiradores entusiastas.

La historia de lo sucedido en Rusia reserva amargos y dolorosos desengaños para quienes sólo han querido ver y penetrar a través de sus concepciones partidistas, o bien por el prisma de un sentimiento malsano y simplista, que eleva a la categoría de dioses del cielo social a quienes no pasan de ser ángeles con todos los defectos de la Iglesia que pretenden combatir, aunque, claro está, disfrazándose con otro nombre. El equívoco puede mantenerse oculto mucho tiempo, y hasta hacer escuela; pero llega un momento en que se declare lo escondido, el telón se alza, y lo que parecía obra de arte no pasa de ser unas mismas bambalinas disfrazadas con cuatro brochazos de pintura gruesa.

Pero... hablemos de Makhno, que es lo más necesario en este instante.

Makhno, oriundo de la Ukrania, el país de las inmensas plantaciones trigales, granero de la Rusia y de Europa antes de la guerra, ejercía el profesorado en una escuela de primera enseñanza a cargo del Estado.

Espíritu inquieto y rebelde, no podía comprender ni quería comprender la causa de la esclavitud horrenda a que se hallaba sometido el pueblo bajo, y más particularmente el campesino de su país.

Corazón grande y sublime, envuelto en esa aureola mística de que todo el pueblo ruso se halló embebido, producíanle heridas sangrientas y penetrantes las miserias que observaba por doquier, y en su anhelo de hallarles remedio chocaba siempre contra las altas murallas en que la organización capitalista y estatal los tenía a todos encerrados. Su amor por el pueblo encendía cada vez más la hoguera alumbrada en su pecho; pero el hielo de lo que le rodeaba hacía estériles e infecundos todos sus amores y deseos.

Hombre enérgico y vigoroso, no podía conformarse con la suerte a que su situación le condenaba, y por las necesidades mismas de su amor por el pueblo fué empujado al torbellino de los medios revolucionarios, donde su sed ardiente de libertad halló el manantial puro de la lucha y el brazo fraterno donde apoyarse de otros que, como él, habían sacrificado su propia existencia para enseñar al pueblo el verdadero camino de su emancipación.

Lanzado en ese torbellino; siendo tan grande y sublime su amor por el pueblo, fué conducido a los últimos extremos; y habiendo pasado por todas las escuelas sociales, llegó al anarquismo, donde pudo bañarse en el agua de rosas de sus pensamientos, y donde pudo expandirse con entera libertad su concepción de la máxima justicia a que el pueblo era acreedor.

Bien pronto se hizo sospechoso a los esbirros del régimen zarista y de la nobleza. Los "Cien Negros", la famosa organización policíaca, conocida por ese nombre en el mundo entero, que viene a ser lo que en España sería una organización que participara a la vez de la organización de nuestra policía secreta y del somatén, olfatearon la presa, y Makhno, el profesor y revolucionario, cayó en sus manos. Detenido, condujéronle a presencia de las autoridades superiores, donde, interrogado convenientemente, trataron de envolverle en un proceso, cosa que no consiguieron, y por primera vez se tiró con unos cuantos meses de cárcel.

Sin embargo, la suerte estaba echada. En Rusia el zarismo siempre procedió igual. Cuando se había caído una vez en manos de las autoridades bajo la acusación de revolucionario, era después muy difícil sustraerse a las persecuciones si se continuaba en la propaganda. Sólo un medio podía sustraer al revolucionario: la emigración. De no aceptarla, o bien retirarse o bien Siberia. No existía otro dilema.

Makno, carácter fuerte y hombre convencido, desafió a la tiranía, continuando en la propaganda una vez recobrada la libertad. Sucedió lo previsto. Detenido más tarde en plena actuación, condenósele a trabajos forzados a Siberia. El león convertíase en indefenso cordero; le habían cortado las zarpas. El águila caía, rotas las alas. El hombre altivo y fiero, el enemigo de la esclavitud, iba arrastrar la cadena del tobillo, el grillete infamante, por todos los restantes días de su existencia.

Las frases de amor, de libertad y de justicia que dirigiera al pueblo, a sus hermanos en desgracia y dolor, trocábanse por la dura represión y la brutal "caricia" de verdugo, en insultos despectivos y dolorosos. El sol de la liberación que en sus sueños Makhno concibiera, iba a convertirse en monstruosa pesadilla, que aniquilaría toda su potencia orgánica hasta producir la tisis liberadora. Soñó con países de flores embriagadoras, rojas como las amapolas, y le obligaban a vivir en Siberia, blanco como los sudarios de la muerte.

Amarrado como un facineroso, uncido a la cadena como tantos otros de sus compañeros en ideas y hasta en desgracia, a pie y de cárcel en cárcel, lo sacaron de su país, la Ukrania, para conducirlo a Siberia. ¿Cuándose llegaría? ¡Quién lo sabe! Se tardan meses en llegar, cuando se llega. Muchas veces la tumba piadosa, más piadosa que los hombres, recoge las piltrafas humanas que la fiera le arroja.

Cantando, pues, el ruso canta siempre, hasta en sus mayores infortunios, canciones melancólicas y sentimentales, emprendió el camino, largo, inmenso, interminable, como interminable era su infortunio; y mientras su canción lanza notas sentimentales, su pensamiento vuela tras la quimera, tras la ilusión, tras el sueño...

Angel Pestaña.

LA POLÍTICA EN LOS GREMIOS

II

Entre el Sindicato y los partidos políticos no pueden existir acercamientos de ninguna clase, a menos que el Sindicato pierda su carácter específico y fundamental.

El sindicato por sobre todo lo que pueda germinar a su sombra es un organismo de clase.

El objetivo primordial consiste en el agrupamiento de los trabajadores, los que han de cumplir una misión concreta, determinada y esclusivista dentro él. Parecerá estrechamente limitativa su constitución, pero es así, puesto que debe significar la síntesis irreductible de idénticos intereses. Sin la "identidad de intereses", sinónimo de clase, no hay sindicato.

Podrá existir discrepancia ideológica, moral o política en el seno de la institución sindical entre sus componentes, dado que éstos forman una fracción humana, compleja como hombre. Pero como su objeto no es el de agruparse en ese orden de afinidades, sino en el de la defensa de intereses iguales, esta discrepancia no puede en absoluto desviar los fines propuestos, ni romper la íntima homogeneidad del compuesto.

La unidad del conjunto, la cohesión ideológica, resulta de un hecho permanente, como la injusticia económica que determina el factor social proletariado y la necesidad de su destrucción, para terminar con ese estado productor del hecho permanente, es decir, que la finalidad sindical es destruir el medio social en que actúa, creando a su vez, un medio armónico para el desenvolvimiento integral del "interés" que representa. Todo lo que escape a este fundamento creador de una modalidad específica, revolucionaria y constructiva debe estar al margen del sindicato.

No puede decirse lo mismo con respecto a un partido político, sea éste el que fuera y sean sus aspiraciones todo lo proletarias que se quiera. En último análisis, la tendencia obrerista de partido, no es otra cosa que la expresión más o menos sentimental de la filantropía. Es una tendencia agregada a otros fines propuestos, que tanto pueden ser democráticos religiosos o como en el caso del partido comunista, basado en la conquista del poder.

El partido no es integrado por identidad de intereses, sino por un acercamiento de tendencias, de dogmas, de aspiraciones o de conquistas. Y conste que digo "de un acercamiento", por cuanto la misma heterogeneidad psicológica o moral, impone una síntesis intermedia a fin de censurar la homogeneidad de partido. Su unidad es inestable, circunstancial y convencional según prima una u otra tendencia.

En el seno de todos los partidos existen tendencias en pugna. Cuando una de esas corrientes adquieren carácter propio, el partido se divide y la unidad pasa a mejor vida. Ejemplos tenemos en el Uruguay perfectamente determinados, como el partido colorado compuesto de fracciones batllistas, vieristas, etc., y el partido socialista, el cual hubo de dividirse en dos fracciones.

¿Por qué fué posible la división de un partido en fracciones distintas y continuar cada una de ellas viviendo una vida propia e independiente, como sucede en fisiología con la división korioquinática?

La respuesta es simple: los partidos carecen de una unidad orgánica específica. Y el carecer de base, le obliga a posiciones y alternativas sumamente peligrosas para las organizaciones obreras que llegaran a un acercamiento con los partidos.

Jag.

«UN GRAVE ERROR»!!!

Los tontos que han tenido la desfachatez. desde las columnas de un periódico que alguna vez por el azar pareció por sus producciones, anarquista, y no por las convicciones de los que lo escribieron hasta la fecha presente. que como banderola al capricho del viento giraron para los cuatro puntos cardinales, estos imbéciles, como los tres infusorios dentro de la gota de agua, y que por sus propias producciones puede verse que son unos cuasi analfabetos, cansados de ser tontos, llegan hasta la tontera de pretender oficiar de maestros contra todos los maestros, para embaucar a los tontos como ellos.

El señor Equis, confabulado cobardemente con toda la redacción y la agrupación de «La Batalla», por toda la imbecilidad que los caracteriza, pretenden bajo el anónimo de fama policiaca arrebatarnos el título con que nos «bautizaron» los «sacerdotes rojos», de que por nuestra consecuencia con nuestro ideal somos «los puros», (quitélo que no nos ofende porque entendemos que para nosotros y para ellos como en nuestras polémicas así lo han demostrado, que las comillas están demás), se han puesto celosos y pretenden demostrar por celos, que los que nos calificaron se han equivocado.

En verdad hay algo de razón en nuestro saber por las calificaciones en general. Ibamos a demostrarlo.

Los comunistas a sus compañeros de ayer, los socialistas por que no se adhirieron a la III Internacional de Moscú, los llamaron «cangrejos»:

Estamos de acuerdo con los bautizantes en que a nosotros nos llamen «puros» por que somos lo que fuimos; que a los socialistas les llamaron mejillones por que e-tás pegados a la II Internacional de Asterdam y no miran el más allá; pero, señores comunistas, el epíteto de «cangrejos» no debe ser para los sociali-tas por cuanto el os no han retrocedido, pero si convengamos que se la tienen archi ganado los anarco-dictadores que se alejaron de la anarquía y retrocedieron hasta el maxrismo, aceptando el gobierno proletario y el capitalismo de Estado.

Por tanto, «Sacerdotes de Moscú», convengamos en que el bautismo de «cangrejo» hay que dárselo a quien lo merece, «al césar lo que es del césar».

A los tontos de «La Batalla», que no se porqué fueron anarquistas, y que hoy está casi con nosotros, son los únicos que han *retrocedido*, son los únicos que se han ganado el título de Cangrejos; los sociali-tas pegados a la vieja roca, son los mejillones; nosotros por nuestro franco idealismo, los puros... y vosotros... los de «Justicia». sois aun bastardo-; no teneis ni siquiera un sobre-nombre, tenéis que hacer vuestra pobre historia para que algún día podamos calificaros.

La Equis, con sus pocas sílabas se ha enfadado. Pero la X mayúscula le dice a la tonta Equis, que con su lenguaje de vulgar prostituta le agrada notar algo más bajo los pantalones para darse cuenta de que quien tal cosa es hombre, no tiene más que citarnos a su habitación «rosada», para que nos halle a su disposición...

De que entre nosotros hay muchos de «dos clases de vida».

Me extraña, «chica«, que tú, que un día pregonaste de que la «propiedad era un robo», hoy olvidándote de que fuistes «prostituta», pretendas ser «mujer honrada» y llamar a algunos de nosotros, «ladrón».

Pero me quedo pensando, que después de todos los insultos que nos dirijes no nos hayas tratado de «pesquisas» y amantes a una de las «debilidades» de Benavente.

Serán propiedad vuestra estos callados defectos!!.

Sacate... la caretita... que te quiero conocer!...

Y entonces sabrás quien es.

X

La función del 1.o de Abril en el Cerro

A total beneficio de «TRABAJO»

Como anunciamos, se realizó en el Apolo la función a beneficio de TRABAJO, organizada por el Subcomité y con el concurso del cuadro artístico "El Libertario".

Preparábamos un *lleno* porque vendría Pacheco a dar una conferencia; pero recibimos de él una cartita que nos dijo: "Siento que no puedo ir a Montevideo, como ustedes desean y como yo también desearía. Desearía por muchas causas, por servirles, por pasear y por ver los amigos viejos... Pero no puedo; me he entregado a una tarea que no puedo ni quiero dejar hasta concluirla; ella me llevará, lo menos, un mes más. Después aún quedaría el inconveniente de que no poseo papeles de identidad, y no me darían pasaje; tendría que ir de contrabando. En fin, que no puede ser, compañeros, y lo siento."

Y lo sentimos nosotros también, porque hubiéramos querido oirlo de cerca, pues, a ese gaucho anarquista.

Así y todo, el lleno lo preparamos. La muchachada anarquista prestó todo su concurso; para TRABAJO dieron todo lo mejor.

Aquí unos que zapateaban con arte, allí otros que recitaban poesías, aquí niñas que con su timbre infantil declamaban cosas bellas , y más allí dos calandrias y un boyero que cantaban. Esa fué la primera parte.

En la segunda parte un jovencito recitó el "¿Dónde está Dios?", de Becquer, y nos hizo lagrimear; y luego "El Libertario" llevó a "El Correligionario" a escena y quedó el público a las risotadas.

Y después, en la tercera fué en "Los Hijos del Pueblo" donde vimos un cuadro vivo, la vida nuestra, la lucha diaria. Nos miramos las entrañas, como dijera Pacheco.

Más tarde, allá en un Centro de Estudios, a las tres de la mañana, hicimos todo el balance y nos resultó esta pañuelada de pesos:

ENTRADAS

Concepto		Importe
Entradas vendidas por los compañeros	$	55.35
Id. vendidas en boletería	„	38.80
Palcos	„	6.—
Entrada	„	0.30
Total	$	100.45

SALIDAS

Concepto		Importe
Alquiler del teatro	$	35.—
„ „ telón de foro	„	2.—
Impuesto de teatro	„	1.50
Asistencia Pública	„	1.25
Papel sellado	„	0.75
Pasaje a Romano	„	0.56
„ „ R. Arias	„	0.50
Goma, tachuelas y clavos	„	0.30
Peluca, pinturas, etc.	„	2.—
Maquinista	„	0.70
Artista Testa	„	6.—
„ Paquita	„	5.—
Pianista	„	1.50
Artista. (Regalo para polvos)	„	0.50
Roldán. Tranvía	„	0.50
Cohetes y bombas	„	1.76
Programas (2.000)	„	7.50
Total	$	67.32

RESUMEN

Concepto		Importe
Entradas	$	100.45
Salidas	„	67.32
Beneficio	$	33.13

--LETRAS--

L. ANDREIEW

EL GIGANTE

(CUENTO)

—...Ha venido el gigante, el grande, grande. ¡Tan grande, tan grande! ¡Y tan tonto; ese gigante! Tiene manos enormes, con dedos muy gruesos, sus pies son tan enormes y gordos como árboles. ¡Muy gordos, muy gordos! Ha venido y... se ha caído. ¿Sabes? ¡Se cayó! ¡Tropezó contra un escalón y se cayó! Es tan bruto el gigante, tan tonto... De repente, va y se cayó. Abrió la boca..' y se quedó en el suelo, tonto como un deshollinador. ¿A qué has venido aquí gigante? ¡Vete, vete de aquí gigante! ¡Mi Pepín es tan dulce y tan gentil!... ¡Se abraza tan lindamente a su madre, contra el corazón de su mamá! ¡Es tan bueno y tan dulce! Sus ojos son tan dulces y tan claros, que le quiere todo el mundo. Tiene una naricita muy mona y no hace tonterías. Antes corría, gritaba, montaba a caballo. Has de saber gigante, que Pepín tenía un caballo, un bonito caballo grande con su cola. Pepín monta a caballo y se va lejos, lejos, al bosque, al río. Y en el río, ¿no lo sabes gigante? hay pecesitos. No, tu no lo sabes porque eres un bruto, pero Pepín, lo sabe. ¡Pecesitos bellos! El sol ilumina el agua y los pecesitos juegan, ¡tan bellos, tan listos y ligeros! Sí, gigante, bruto, que no sabes nada... ¡Que tonto de gigante!

Vino y... se cayó. ¡Que tonto es! Subía la escalera y de repente, ¡panm! se cayó. ¡Ah que bruto es! No tiene porque venir aquí el gigante; no le hemos invitado. Antes Pepín hacía travesuras, pero ahora es tan dulce, tan bueno, y mamá le ama tan tiernamente! Le ama tanto... más que al mundo entero, más que asimisma, más que a la vida. Pepín es para su mamá el sol, la felicidad, la alegría. Ahora es muy pequeño y su vida es pequeña, pero después se hará grande como un gigante. Tendrá una gran barba y unos largos bigotes, y su vida será grande, clara, bella. Será bueno, inteligente y fuerte, como un gigante. ¡Tan fuerte y tan inteligente! Y todo el mundo lo querrá, le admirará.

Tendrá en su vida peras, porque todo el mundo tiene peras, peras, pero conocerá también grandes alegrías, claras como el sol. Entrará en la vida bello e inteligente, y el cielo azul estará suspendido sobre su cabeza y los pájaros le cantarán sus mejores canciones y el agua le murmurará cariñosa. Y ni Pepín mirará a su alrededor y dirá: "¡Qué bella es la vida!"

—¡Ya... ya!... No; es imposible; te tengo bien fuerte, querido chiquitín mío. ¿No te dá miedo la obscuridad? Mira, se vé la luz por la ventana: es el farol de la calle, que nos alumbra. ¡Es tan tonto, ese farol! ¡Se está derecho y alumbra! También a nosotros nos dá un poco de luz.

Se dice él: "¡Vaya, no hay luz en esa casa, le voy a alumbrar un poco!" ¡Es tan tonto ese alto farol! Mañana nos alumbrará también. Mañana... ¡Dios mío! ¡Dios mío!

—Sí, sí... El gigante... Naturalmente... ¡Es tan grande! Más alto que el farol y que el campanario. Y vivo y... ¡se cayó! ¡Ah que tonto eres gigante! ¿Es que no ves el escalón?

"¡Yo miraba a lo alto!" ¡Ah, que bruto eres gigante! Es mejor mirar abajo: así hubieras visto el escalón. Mira mi Pepín, gigante, es tan guapo, tan inteligente. Será todavía más grande que tú. Dará unos pasos enormes. Caminará a través de la ciudad, sobre los bosques y las montañas. Será fuerte y valiente, y no temerá nada, absolutamente nada. Caminará a través de los ríos. Todos le mirarán con la boca abierta, tan tontos, y él caminará a través de los ríos. Su vida será tan grande, tan clara y tan bella, y el sol brillará sobre su cabeza, el dulce sol, tan bonito. Desde la mañana brillará el dulce sol... ' ¡Dios mío, Dios mío!..' — Ya... Vino el gigante y... ¡se cayó! ¡Qué tonto es ese gigante Dios mío, que tonto és!...

Así, en la noche profunda, hablaba la madre, estrechando contra su corazón a su hijo moribundo. Paseaba con él a través de la habitación iluminada débilmente por el farol, y hablaba sin cesar. Y en la habitación de al lado se oía llorar al padre del niño.

EUGENIO D'ORS

La vergüenza de la casa

Una de estas mañanas, visité a una familia de artesanos, mi amiga. Estaba enfermo el menor de los chicos. El otro, mi predilecto, mozo vivo y simpático, muy dado a cosas de lecturas, había salido. En la alcoba de su hermano, un libro olvidado sobre la cómoda, denunciaba las aficiones del ausente.

Digo que la familia es mi amiga. Soy allí, de abierta confianza. Ningún cumplido se hizo por mí. Entré directamente en la habitación, y allí tomé asiento sin cura del matinal desorden. Ya me hacía yo cargo de ciertas cosas... No fué lo mismo cuando un recio repique de campanilla anunció la visita del médico... La madre, antes que salir a abrir la puerta, dió un angustioso repaso al estado de la habitación con la mirada y trató, velozmente, de poner allí un poco de orden; en el interior de la mesita de noche fueron, pues, escondidos algunos objetos que ella, por naturaleza, está destinada a guardar. Otros objetos, que acaso le correspodían también según normal clasificación, se desimularon bajo la cama, tirando vigorosamente del cobertor hasta ponerlo a ras del suelo. La manchada alfombrita, que yacía, en imprevista tangencia con el lecho, fué colocada en dirección estrictamente paralela a la de aquél. Una toalla húmeda desapareció del respaldo de la mecedora. Cumplido ésto con maravillosa rapidez, los ojos de la buena mujer y los míos, se dirigieron a la cómoda de nuestros pecados.

Encontrábanse allí dos desiguales palmatorias, en que dos acabados y pavorosos malestroms de esperma se habían solidificado; un frasco de cierta espumosa poción, cerca de un plato con un poco de azúcar y una cuchara estañera; una redomilla vacía de tintura de yodo, con su pincel estrictamente ajustado al cuello, y cruelmente adherido al fondo; un destapado tarro de ungüento; unas cuantas vendas, vecinas del pelotón en rama deshecho; una calceta de algodón azul, casi terminada, con dos largas agujas atravesadas y un canuto, sostenido en ellas milagrosamente; otra calceta semejante ya lista; una almohadilla erizada de alfileres; una gallina de loza, ingeniosamente separable en dos secciones, la inferior de las cuales contenía toda clase de botones y corchetes, y el libro que el hijo mayor se había dejado a media lectura.

El ama de la casa, viva como una centella, en tanto que el médico llamaba por segunda vez, aseó aquel revoltijo.

Sacudió ligeramente el polvo. Colocó la medicina con la cuchara sobre el plato de azúcar; combinó en clásica arquitectural simetría, como discípulo incosciente de Vitrubio, la titura de yodo y el ungüento con las dos palmatorias, a derecha y zurda del gallo; arrolló las dos calcetas en un paquete único; edificó con las vendas un castillo que coronó el algodón en rama; colgó el acerico de un clavo... *y escondió de un revuelto el libro en un cajón.*

A la buena mujer le pareció aquél, sin duda, el enser más indecente entre todos.

—

PIO BAROJA

Humilde y errante

Hace unos años, no sé cuantos, hará doce o catorce, en época en que llevaba o creía llevar una vida trashumante, estando en San Sebastián, fuí con el pintor Regoyos a visitar el museo. Después de verlo todo, el director, Soraluce, me indicó que firmara en un álbum, y después de firmar, me dijo:

—Ponga usted debajo sus títulos.

—¡Títulos! — exclamé yo — No tengo ninguno.

—Ponga usted lo que sea. Vea usted, los demás lo han hecho también.

Miré el libro. Efectivamente; debajo de una firma, ponía: Fulano de Tal, Jefe de Administración de tercera clase y caballero Carlos III; en otra: Zutano de Cual, comandante del batallón de Isabel la Católica, con la cruz de María Cristinia.

Entonces yo, quizá un poco molestado por no tener títulos ni honores (el rencor anarquista y cristiano, que diría Nieztsche), escribí unas palabras impertinentes debajo de mi firma:

—Pío Baroja, hombre humilde y herrante.

Leyó Regoyos y se echó a reir.

—¡Pero hombre, que ocurrencia! — exclamó el director del Museo cerrando el álbum.

Y quedé allí como hombre humilde y errante, aplastado por jefes de administración de todas las clases, por comandantes de todas las armas, por caballeros de todas las cruces, por indianos, banqueros, etc., etc.

¿Es que yo soy un hombre humilde y errante? ¡No, ca! En esta frase hay, más que verdad, fantasía literaria. Yo de humilde no tengo ni he tenido más rachas un poco budistas; de errante tampoco, porque hacer unos viajecillos de poca monta no autorizan a llamarse uno asimismo errante.

Lo mismo que puse hombre humilde y errante podría poner hoy hombre orgulloso y sedentario. Quizá las dos cosas tendrían algo de verdad, quizá no serían ciertas ninguna de las dos.

Cuando un hombre se mir amucho asimismo, llega a no saber cuál es su cara y cuál su careta.

FUERZAS REVOLUCIONARIAS

Definiciones

En el revolucionarismo cabe de todo, aunque en verdad no todos puedan llegar a la revolución. En él, como en todo, se halla representado el simplismo, el fanatismo, la ambición y por suerte lo está también el desinterés personal o de secta, y una condición, una apreciable condición donde quiera que se encuentre, y que se llama lógica.

El simplismo revolucionario es aquel de las concesiones hechas, tomadas sin análisis, y en la creencia de que todo saldrá a pedir de boca: Un golpe, el mundo obedeciendo a determinadas "fórmulas" y ¡catapun! etc., aquí todo transformado sin saberse cómo, parece ser la creencia.

Pero este aspecto ingenuo no es el peor. El peor, es aquel revolucionarismo de verba y estandarte, a cuya acción se amparan los seres ambiciosos, que tienen como supremo ideal en la vida dominar, figurar algún valor, aunque menos sea entre los torpes, que al fin y al cabo, suelen formar legión en todas partes.

Pero ¿es en realidad revolucionarismo este aspecto de la actividad taimada de algunos hombres y fracciones? ¿Por qué? ¿Qué cosa revolucionan? Supongamos en política a los partidos más extremos. Ved a los socialistas y su apéndice, el comunista, flamante y decadente. ¿Quiéren estas gentes destruir el gobierno?

Por cierto que no.

¿Quieren entonces quitar las leyes, ordenanzas, decretos, etc? Por cierto que tampoco desean hacer tales cosas. Todo lo más, su afán es apoderarse del gobierno, para imponer sus fórmulas y sistemas, que, dicho de paso, existen sólo en concesiones teóricas, y sabido son los sinsabores de todo cuerpo práctico.

¿Cómo entonces llamar revolucionaria a una actividad que no cambia nada fundamentalmente, y sólo presenta la esperanza de que entonces todo marche mejor?

Revolucionaria es una idea o acción que trastorne los sistemas contra los que va. Los trabajadores, por ejemplo, pueden revolucionar la sociedad en que viven y en que se les explota. Ellos, con sus sindicatos desenvueltos en gran escala, pueden desarrollar una acción revolucionaria de suplantación. Ellos pueden con su acción suprimir los gobiernos y los capitalistas, y en su lugar dejar establecida una sociedad organizada por el sistema del trabajo.

Como se ve, esto no es mejorar, esto es transformar, suprimiendo una realidad vergonzosa como es esa de que unos hombres dispongan de la vida de otros hombres, fundamentándose en un hecho lógico y necesario, y no dando, a la manera socialista y dictatorial, una promesa, una esperanza, de la que se saca buen partido mientras tanto para fines personales o de secta.

Sin embargo, la revolución puede ser realizada en sus planos más extremos y legítimos por la acción de los sindicatos obreros, organizados en uniones industriales.

Es preciso para esto destruir los pequeños sindicatos, y a más no correr tras esperanzas, que siempre resultan vanas, esperanzas vanas.

Por nuestros presos

Aún gimen en las cárceles esperando nuestra ayuda.

De todas partes nos llega el grito angustioso de su dolor. Aquí mismo, muy cerca, en las lúgubres mazmorras, esperan que nuestra acción solidaria vaya a abrirles la puerta de su encierro varios hermanos nuestros inocentes de los crímenes que se les imputan.

Jueces venales y policías asesinas han urdido el complot infame en el que perdieron el don más preciado, la libertad, nuestros compañeros.

La campaña en pro de ellos debe hallar eco en el corazón de los trabajadores honrados. La F. O. R. U. tiene u nalto deber que cumplir. Emplear las fuerzas proletarias que la integran en la forma más eficaz que le sea dado en defensa de nuestros hermanos de clase.

Si la soberbia capitalista no quiere escuchar los sanos dictados de la razón, que sienta el peso de la razón de nuestra fuerza.

A la burguesía no se le intimida ni se le convence, con frases altisonantes, o de un sentimentalismo enfermizo. Ella sólo tiene un lado sensible. Sus arcas de caudales. Apuntemos hacia ese lado nuestras armas y la veremos temblar como un cobarde.

Hay que gestar en las entrañas del pueblo un espíritu rebelde que lo impulse contra sus enemigos, pero hay también la necesidad de elegir bien el camino a seguir.

El se presenta a nuestros ojos claramente y no es otro que el que va rectamente hasta el lugar donde guardan su botín los explotadores.

Hay que hacerles pagar cara su osadía, compañeros.

O nos devuelven a nuestros hermanos caídos, o tendrán que sufrir la justa cólera popular que no ha de permitir hacerse cómplise de los crímenes que sus enemigos preparan a la sombra.

Se hace recordar a todos los compañeros que aún continúan boycoteadas las siguientes casas: Hotel Barcelona y Restaurant Avenida.

¡Firmeza, camaradas, que el triunfo está próximo!

DOS PALABRAS

Compañeros de la redacción de «Trabajo», pido hospitalidad para las siguientes líneas:

Poco me importan los odios que me he acarreado con mi pluma o mi actividad.

No soy cobarde ni servil.

Jamás me he dejado ofender ni calumniar de frente.

Los que me atacaron puñal en mano o con la calumnia lo hicieron siempre en la sombra.

No solo no he dejado que me calumnien, sino que no he permitido que calumnien a mis amigos y camaradas delante mío.

Entérome por una crónica de la asamblea de los delegados unificadores realizada el 25 de Marzo, aparecida en «Trabajo» que un miserable me ha acusado de titere y de que escribo en «El Día». Tal calumnia no ha levantado la viril protesta de quienes se llaman amigos míos y que estaban allí presentes, lo que me demuestra que no son de la pasta de los hombres derechos y francos.

Pero, lo que ellos no han hecho como era su obligación, exigiendo pruebas, lo haré yó.

Exijo del Consejo Federal de la F. O. R. U. por una parte y del Sindicato de Vendedores de diarios, con el cual me he solidarizado francamente en los dos conflictos que ese gremio ha tenido con «El Día», que investiguen y aclaren mi situación. Estoy cansado de intrigas ruines y de chismes vergonzosos..

José Tato Lorenzo

Montevideo 2 de Abril de 1922

Vida Internacional

CHINA

China es casi un país de misterio.

Pocos son los que tienen de esta región del mundo, un conocimiento completo.

Apenas si unos pocos caracteres propios, han irradiado desde sus espesas murallas y casi comunmente, lo único que repetimos es que se alimentan de arroz y tienen trenza.

Sin embargo, también en China existen hombres que trabajan y hombres que huelgan, el problema social está latente como en todas partes y las luchas de clase y de ideas va asumiendo proporciones cada vez mayores. Es decir, que China, ya no es el país de ensueño donde sus habitantes se pasan la vida fumando opio, envueltos en una niebla de placeres y comiendo arroz con palitos.

Al efecto y para que juzguen los trabajadores del Uruguay, traducimos de ''La Libertaire'' la relación hecha por un compañero chino al congreso anarquista celebrado en París.

Antes de la revolución, los chinos, sometidos por el gobierno, no podían editar libros ni periódicos; los revolucionarios debían ir a vivir en otros países y debido a ello, se impregnaron del pensamiento socialista y anarquista que luego transmitieron a sus compatriotas.

El 21 de Junio de 1901, los compañeros residentes en París crearon el diario titulado ''Sin-si-ki''. (Los tiempos nuevos), del cual era redactor el camarada Y-Y-Li. Este fué el primer órgano de nuestro movimiento en idioma chino. En la misma época, varios compañeros fundaban en Tokio, Japón, ''el grupo para estudiar el socialismo'' relacionándose con nuestro glorioso compañero Kotokou. Este grupo no sólo estudió el Socialismo sino que también se ocupó del anarquismo, editando secretamente al año siguiente, el periódico ''La Igualdad'', para propagar las ideas anarquistas. Entonces, los estudiantes chinos eran muy numerosos en Tokio, produciendo un gran suceso esta propaganda entre ellos, que desgraciadamente, sólo se ocupaban de revolución política y no de revolución social. Pero el haberse ido dos célebres revolucionarios: Lin y Tchan, como asimismo el cambio de sus ideas, trajeron por consecuencia la caída del movimiento revolucionario chino.

Quedó únicamente el diario ''Los tiempos nuevos'' editado en París.

Su redactor, Lí, pleno de entusiasmo por la propaganda, adquirió amistad con los camaradas europeos; tradujo las obras de Kropotkine y otros autores y editó numerosos folletos de propaganda. Estas publicaciones expandieron la semilla del ideal anarquista en China. En Abril-Mayo de 1910 el órgano parisién dejó de aparecer, yendo el camarada Lí nuevamente a China, donde reside actualmente, con la intención de propagar el anarquismo entre los estudiantes.

En Octubre de 1911, estalla la revolución en China. El Sud queda independiente. Kieng-Kang-Hu funda en Sangay el partido socialista chino, semejante al social-demócrata, aunque según su fundador, con intención de que no fuera un partido político.

En Mayo de 1912 el camarada Sifo funda el grupo Fujnún (el canto del gallo en las tinieblas) en Canton. Este fué el primer grupo anarquista fundado en China. Nuemerosas publicaciones fueron lanzadas en el país, expandiendo el ideal anarquista en tal forma que en Octubre del mismo año, Fen-Fen, Rao-U, y muchos otros se retiraron del partido socialista con un programa mucho más cercano al nuestro, formando el efímero partido socialista-anarquista, suprimido un mes después de su creación por Yuan-Si-Kay.

En 1913 Yuan-Si-Kay, suprime también el partido socialista chino. El grupo anarquista de Cantón queda solo en medio a la tormenta. El 20 de Agosto, aparece su órgano la ''Voz del pueblo''. En esta época de locura militarista, permanece firme, predicando el anarquismo, pero del segundo número, es suprimido por Yuan-SiYay, teniendo que dispersarse el grupo bajo la amenaza de ser encacerlados. Dos números más fueron editados en Macao, colonia portuguesa cerca de Cantón, pero fué igualmente suprimido por las autoridades portuguesas, requeridas por el gobierno chino.

En Julio de 1914 se fundó en Sangay el grupo anarquista-comunista con objeto: 1.o hacer conocer nuestras ideas; 2.o entrar en relación con los anarquistas del mundo, a fin de progresar simultáneamente; 3.o la creación de grupos en todo el país a fin de formar una federación anarquista.

En Marzo 1915 fallece el compañero Sifo. Deja de aparecer ''La voz del pueblo'' después del N.o 29. Se crean numerosos grupos en diversos lugares. En Pekín los estudiantes de la Universidad fundan el grupo ''La verdad'' y editan el ''Boletín libre''.

En 1919 con objeto de facilitar el progreso de la propoganda, se unen los grupos ''La voz del pueblo'', ''La humanidad'', ''Verdad'' e ''Igualdad'' y forman una federación con el nombre ''Evolución'', editndo un periódico del mismo nombre. Al tercer número fué suprimido y su editor encarcelado. En Noviembre fué reemplazado por ''Vida Nueva'', editado cerca de Pekín, pero fué igualmente suprimido al tercer número. Su redactor reunió las traducciones de las obras de Kropotkine, editándolas con el nombre ''El pensamiento de Bropotkine''. Más de 10.000 ejemplares fueron vendidos entre los estudiantes.

En Marzo de 1921 un gran número de camaradas de diversos lugares, se reunieron en Cantón y decidieron reeditar ''La voz del pueblo'', en chino, en inglés y en esperanto. Su dirección es: Hopotkín Pots Box 74, Cantón (China). Espero que los camaradas se pongan en relación con él. Otro periódico, ''Libertad'', fué editado pero un sólo número pudo aparecer.

Durante estos últimos tiempos los anarquistas hicieron otra edición de libros y periódicos; ocupáronse del movimiento obrero y distribuyeron profusamente manifiestos entre los trabajadores.

Actualmente existen en Cantón, Sangoy, Tiusin y otras localidades, organizaciones obreras en las cuales se encuentran anarquistas. Una multitud de trabajadores saben ya que su emancipación está en la revolución anarquista.

Respecto al movimiento comunista os daré algunos datos: Varios comunistas rusos han venido a China, existiendo propogandistas en Pekín, Sangay, Cantón. Tienen un órgano central, ''El Comunista'' y otros tres periódicos hebdomadarios, los cuales son repartidos entre los obreros, pero los trabajadores no aceptan la idea del comunismo de estado, diciendo: ''Si este comunismo se realiza, cambiaríamos sólo de amo. Nosotros seríamos esclavos como en el Estado Capitalista. Los que propagan ese comunismo, son políticos o militares''.

En China y Japón gran número de anarquistas son esperantistas. Espero que los camaradas europeos acepten el esperanto como idioma universal; ella es la lengua universal conocida en estos países y constituye un excelente instrumento de propaganda entre los pueblos de Estremo Oriente. Aprender las ilógicas lenguas nacionales, es sumamente difícil para nosotros; ninguna de ellas es tan simple, tan regular como el esperanto, si la adoptáramos podríamos invadir nuestra propaganda por el mundo entero.

Queridos compañeros: la unión es nuestra gran fuerza; el idioma internacional, el vehícul oauxiliar para esa gran unión mundial.

Viva la anarquía.

Vuestro camarada.

Orientano.

Como pueden ver los camaradas, no sólo de arroz viven los chinos. Ellos como nosotros, o quizás más, se preocupan por las cuestiones sociales.

Cooperar al ''progreso simultáneo de las ideas anarquistas'', como dice el compañero Orientano, es ya un deber de nuestra parte, debiendo la A. A. I. como la F. O. R. U., relacionarse de inmediato con ellos.

Muchas cosas que ignoramos podrían esclarecerse, siendo al mismo tiempo una forma excelente par ahuyentar esa mentira creada por el capitalismo llamado ''el peligro amarillo''.

Para los trabajadores, no existe más ''peligro amarillo'' que el camaleonismo y ese está en todas partes.

Picoteando...

Un señor Jules Sauerwein, corresponsal en Londres del burguesófilo y anglófobo diario ''Le Matín'' de París, ha tenido la humorada de visitar y reportear al ministro plenipotenciario bolcheviqui ''Monsieur'' Krassine. Según este señor, Krassine ''no es un bolchevique por su origen. Es un hombre de negocios, el cual ha representado largo tiempo la gran firma alemana Siemens-Schucker en Rusia'', con lo cual quiere indicar que ''Le Matín'', habiendo cerrado sus columnas durante cinco años a los bolcheviquis, podía reabrirlas ahora que ''Rusia va a entrar en una Conferencia Internacional'', sin menoscabar su integridad burguesa.

Y por cierto que Krassine no desdice en el reportaje las grandes esperanzas puestas en él. Justifica el título de ''hombre de negocios'' con la dirección de ''un vasto organismo comercial en Morgate Street, en el mismo corazón de la ciudad, donde el Soviet ha comprado un inmueble en 360.000 libras esterlinas en el cual ocupan 275 empleados.'' El resultado visible de la actividad de Krassine es el intercambio comercial entre el Reino Unido y Rusia que ascendió a 9.342.000 libras esterlinas.

A nosotros nos parecen demasiado libras esterlinas para un gobierno obrero que ha abolido el dinero y la propiedad; pero si lo dice Krassine...

''La voce de la Popolo'', periódico anarquista que aparece en China, desea canjear con todos los periódicos anarquistas, sindicalistas, socialistas y esperantistas que se publiquen.

Agradecerá, asimismo, libros, artículos o noticias que se proporcionen. Esta publicación trae una sección en Esperanto y otra en Inglés.

Correspondencia: M. Hopkins. P. Box, 74 Canton, China.

Leemos en ''El Peludo'' que aparece en Buenos Aires, una novedad que no deja de tener sus largas y vellosas perspectivas.

Un inocente llamado Eduardo Rodríguez residente en Santa Fe, creyó que podría ser autor dramático y escribió una obra teatral. Hasta aquí nada de raro; tantos hay que escriben... Pero es el caso que no teniendo confianza en sí, optó por elegir a alguién que la tuviera, y el pobre, cayó en manos del ''Pavo real'' de Enrique García Velloso, autor dramático, krumiro y a última hora ''apropiador'', pues hace tres meses que el inocente de Rodríguez anda detrás del ''fruto de sus derechos'' sin poderlo conseguir.

Qué habrá hecho García Velloso de la obrita de Rodríguez? Volverá su autor a deleitarse con ella como un padre amoroso?...

Hum!... No en valde la F. de Gente de Teatro le tiene tanta inquina a García Velloso!...

''Justicia'', el diario ''Bols y Wiski'' del Uruguay, suele a veces tener ingenio. En el número de fecha 25 del corriente arremete, lanza en ristre contra los ''puritas'' y en la arremetida descubrió que el sol aparece por el Oeste, es decir que: ''el anarquismo, admirable como teoría libertadora del género humano, —¡ojo comunistas, vuestro director se está anarquizando! —es por definición contradictoria de toda violencia, por lo que todo anarquista que acepta la violencia... deja de ser anarquista.''

Qué tal? Estoy por creer que todos los anarquistas, desde Proudon hasta Anselmo Lorenzo; desde Stirner hasta Makay; desde Bakaunin hasta Malatesta; desde el anarquizado de ''Justicia'' hasta el presidente Brum, son una punta... de la ''plancha'' que se tiró nuestro diputado. Amén.

''Les Annales'' de París, realizó una encuesta a fin de conocer los nuevos aspectos de la sensibilidad y la inteligencia mundana. Entre un cúmulo de opiniones y otras cosas, encontramos que M. León Daudet califica de estúpido al siglo XIX, y afirma que no conoce nada ''más bestia que Emilio Zola''.

No es de extrañar. Zola ha dicho que no podía dar tres pasos sin tropezar con un imbécil. Daudet le sale al paso, y sin duda el bárbaro de Zola, le debe haber aplicado algún puntapié bestial.

Cosas de la relatividad.

Traducimos de ''Rasta Wien'', número 381: ''Telegrama enviado por Zinoviev, presidente del Soviet de Petrogrado, al partido comunista francés:

''Tengo el placer le anunciaros que el Soviet de diputados obreros y soldados de Petrogrado, en su sesión del 31 de Diciembre y con entusiasmo, a elegido por unanimidad a Marty y Badina miembros de honor del Soviet de Petrogrado. Así los camaradas Marty y Badina entrarán en la historia de la gran revolución rusa.''

Con poco se conforman estos formidables revolucionarios para entrar en la gloria! Basta ser ''miembro honorario del Soviet de Petrogrado'', a mil kilómetros de distancia, para que la historia futura lo cuente como un héroe.

No inútilmente vivimos en el siglo de la electricidad y del plesiosaurio. ¿No se puede, acaso, encender una luz en el Cairo apretando un simple botón, en Montevideo? Por qué no se han de poder, entonces, *hacer* héroes en París, *apretando* la voluntad del Soviet en Petrogrado?...

Lástima que no nos hayan ''heroificado'' también a nuestro ''tripita'' uruguayo! Sería un orgullo nacional!...

''A Patria'', diario maximalizante que aparece en Río Janeiro, después de anunciar un mitín pro Sacco y Vanzetti, realizado por la Federación Obrera de la localidad, agrega: ''El comité obrero que se constituyó en la República del Uruguay pro Sacco y Vanzetti, recibió de un pariente de Sacco, la siguiente carta, que a título de curiosidad y dilucidación, damos a publicidad.''

Y a renglón seguido transcribe una carta mandada por el hermano de Sacco al comité de defensa de Boston.

La *ironía* de los escribas de ''A Patria'' es fina. Pero otra vez, no es necesario tapar la cosa y podéis decir sin temor que el Uruguay es una colonia norteamericana... Si aquí, hasta los guardias civiles lo saben!!

Tenemos unos deseos locos de decir algo de la conferencia de Génova, pero francamente, estamos ''abatatados''. Cualquiera se mete a picotear en el desconcertado griterío que levanta la prensa en general.

Primero creímos dar en la tecla hablando de las declaraciones ''comerciantes'' de los Soviets: ''vamos a Génova, no como políticos sino como comerciantes, dijo Tchichevín, pero luego Lenín, con gesto adusto, nos hizo caer el alma a los pies cuando agregó: ''Los comunistas, deberéis ser modelos de industriales'', porque si bien el comercio no es la industria, es necesario ser buen comerciante para imponerla en un país de genoveses.

¿Y la enfermedad del jefe supremo del Soviet? Uff! Es terrible! ''La Mañana'' dice: ''tiene un cáncer''; ''The Daily Mail'': ''sufre de una afección a los riñones''; ''The World'', asegura que es ''forabisi lenta''; ''Justicia'', mejor enterada dice que está loco, es decir, neurasténico, y ''La Protesta''... ''La Protesta'' afirma que es miedo! Bueno ''La Protesta'' ''está'' anarquista y no debe tener razón, puesto que el pedido de ''garantías'' hecho por la delegación rusa rusa a los gobiernos burgueses es una cosa natural. ¿No pidió garantías Alfonso XIII cuando fué a Francia? Y Wilson? Y el mismo Musolino no pidió garantías? Y el Kaiser?... Bah! Eso no viene al caso. Mibelli, por ejemplo, dice que la policía tortura, asesina, masacra y muchas otras verdades, y sin embargo cuando un criminal y ladrón le pegó un cachiporrazo, lo primero que hizo fué acorralarlo y luego decirle al vigilante: proceda, agente, proceda!... Claro está; el agente procedió.

Todo eso no son más que ruedas de molino. La cuestión es que los rusos se van a Génova recibiendo por el camino coupplets en Riga y banquetes en Letonia, plácemes de otros lados y etc., etc., ni más ni menos que los ''touristas'' americanos...

Cualquiera se mete a picotear sobre este asunto. Por esta vez no hablamos de la Conferencia de Génova. *Pardon.*

Leemos en el diario comunista del día 31 del pasado mes la siguiente declaración:

''*El segundo Congreso Mundial de la Internacional Comunista se declaró a favor de la entrada de los comunistas en el Labour Party, que es, como se sabe, una unión de todos los partidos obreros y sindicatos, pero que está sin embargo bajo la dirección de los peores oportunistas.*''

Está visto, los muchachos van adelante... como el cangrejo.

Dios no los criará, pero ellos, etc.

Esta es la verdad

Con el epígrafo, a raíz de la carta dirigida al "comité" de agitación pro presos del Partido Comunista, "Justicia" insiste para que le demuestre como el Partido Comunista "no tiene derecho" a realizar campaña por los presos.

Ante todo, debo advertir que si no contesté la réplica hecha al pie de mi carta por la redacción de "Justicia" —y no por el comité a quien iba dirigida como hubiera sido correcto, a ser verdad lo dicho en el acápite de que está "compuesto por el partido y organizaciones obreras",— fué creyendo que el final: "Hemos terminado", me cerraba las columnas a la contra-réplica. No es así, puesto que, en lugar preferente, en primera plana, vuelve a insistir nombrándome directamente, en el número de hoy.

Concretaré mi contestación, sin embargo, a lo esencial; a lo que "Justicia" propone como fundamental, sin hechar en saco roto las declaraciones de independencia para las organizaciones obreras, con lo cual determina que una cosa es el partido y otra el sindicato, a fin de recordarlo cuando llegue el caso.

En la primera réplica dice:

"El partido comunista está perfectamente autorizado para realizar una campaña pro presos", y más adelante agrega: ..."está en su perfecto papel asumiendo la defensa de las víctimas."

En la segunda: "Pero, lo que no ha demostrado, ni demostrará es que nosotros, los comunistas, no tenemos tanto derecho como los sindicatos, a defender los presos proletarios."

Establezcamos que no es lo mismo la pregunta primera a la segunda: en la primera se toma como unidad, un elemento ajeno al sindicato: el partido; en la segunda, la unidad puede ser integrante del sindicato: un obrero comunista. A este, no "derecho" le asiste de defender a los presos proletarios, sino el "deber", la "obligación", puesto que son las víctimas directas del capital, en virtud al "interés de clase" que lo ha reunido. Al respecto, creo, no habrá necesidad de insistir.

No sucede igual con el "partido comunista", por hallarse en condiciones especiales con relación a los sindicatos obreros. En efecto: un partido político, aparte a las razones de orden social, puede hallarse en condiciones diametralmente opuestas, aun cuando sea revolucionario: estar en el llano y combatir al gobierno, o contrariamente ser dueño del Poder o impedir el desarrollo del sindicato, procediendo al encarcelamiento y demás medios extorsivos contra los que opongan resistencia a sus decisiones o necesidades de estabilidad. En ambos casos, no obstante, la situación de partido frente a los sindicatos obreros es comprometida. Pero, en especial, en qu époisición debemos considerar al partido comunista, triunfante en Rusia? ¿Cómo fracción enemiga del gobierno, o como fracción conservadora del Estado? Y siendo lo primero, ¿de qué gobierno? ¿Del gobierno tal, o del gobierno abstractamente considerado, como estado de fuerza y de coacción?

Por autonomasia o paradojalmente, a la República rusa se le intitula obrera, pero ello sólo puede conceptuarse tal, e nvirtud de ser el partido comunista impropiamente titulado obrero, quien rige los destinos de ese país. No es suficiente, según Marx, tener: "iguales opiniones" para constituir una institución de "clave". Es necesario, condición *sine qua non*, "identidad de intereses", determinante específico de las clases sociales.

El partido comunista no es un ainstitución de clase, sino por los principios que pueda sustentar.

Las opiniones o tendencias políticas, ideológicas y sociales, quedan así, según Marx, reducidas a simples términos de filantropía sobre la cual no debe depositar su confianza y sus destinos la clase trabajadora.

Existe además, una relación directa entre el gobierno ruso y el partido comunista del Uruguay. Puédese argüir que el partido, gobierno en Rusia, combate aquí desde el llano. No tiene importancia. Declaraciones expresas; de todo punto lógicas del partido exigen una compleat concordancia orgánica entre uno y otro: unidos por vínculos internacionales, constituyen una sola y única entidad. La solidaridad es perfecta y así lo hacen constar a diario. El partido exigen una completa concordancia fracción, simplemente, del partido comunista ruso, es decir, del *actual gobierno ruso*.

Determinadas así las relaciones del Partido Comunista, es contradictoria y fuera de toda lógica y razón la pretensión de ser defensores de las víctimas proletarias en el Uruguay, desde que se persigue, se encarcela y se asesina a los sindicalistas anarquistas en Rusia.

No es necesario demostrar como en Rusia se persigue a los sindicalistas y anarquistas, puesto que el partido lo reconoce y en "Justicia" publica parte del folleto de Jacobew.

La discrepancia entre el partido y el que escribe, existe en la apreciación y las razones que para ello pueda haber. El partido comunista dependencia del gobierno ruso, su "genuino representante", lo justifica bajo la inculpación de bandoleros, ladrones, asesinos, contra-revolucionarios, etc., etc. Pero, pregunto, ¿quién juzga de ese modo a nuestros camaradas rusos? La tcheka (policía), los jueces, los adictos y los gobernantes de Rusia. Es esa suficiente prueba?

Entonces, reconozcamos que también lo es para las acusaciones hechas contra el camarada Denuncio y demás acusados de dinamiteros; para Sacco y Vanzetti en Norte América, acusados de ladrones y salteadores; para los masacrados inculpados de incitación al crimen en España; por lo que en Italia son perseguidos por insurbordinación; para los que en la Argentina son asesinados, como bandoleros en el Sud; para los que universalmente son perseguidos bajo los mismos dicterios que tan pródiga nos brinda la República Rusa Federal de los Soviet!

Como es posible que el partido que detiene encarcelado, y persigue a los trabajadores sindicalistas en Rusia, se atreva a protestar contra las mismas inculpaciones hechas a trabajadores de otra región.

En virtud de qué justicia, hemos de ser brutales, soeces y tiranos en nuestra casa y reclamar el "derecho" de enrostrar al vecino que ejecute esos mismos actos?

No! Esa dualidad, no es posible. Sed consecuentes!

¿Qué diríais del representante español, por ejemplo, llamando a las sociedades obreras para una campaña por nuestros presos en el Uruguay? El, como vosotros, se hace solidario de las inculpaciones hechas por su gobierno contra los sindicalistas deportados, muertos o encarcelados en su país.

Protestad, al menos, por vuestras víctimas, luego... os reconoceremos por lo menos sinceridad.

José A. Grisolía.

Nota de R.— No hemos publicado en el número anterior la presente réplica, porque ella había sido enviada a "Justicia" para su publicación, y esperamos hasta último momento que así se hiciera. Pero en vista del vacío hecho por la redacción de "Justicia" a las declaraciones que en su carta hace el camarada, y solidarizándose esta Redacción con los conceptos en ella expuestos la damos a publicidad en el presente número, para que los lectores la juzguen.

A TODOS LOS INDIFERENTES

Siempre, constantemente, el grito fuerte y alentador de los espíritus inquietos y luchadores de los anarquistas, se hace sentir, tanto desde el periódico como de todas las partes más lejanas de nuestra organización, para que aquellos que marchan cabizbajos y tristes a los antros de explotación y de muerte, levanten la mirada de esclavos y comprendan de una vez por todas que tienen que formar una legión de hombres conscientes y unirse en un fuerte lazo, para después marchar en forma decisiva a la conquista de todas las libertades y de todos los ideales tan ansiados y propagados por Bakounine, Reclús y otros que han llenado el campo proletario de ideas de redención, que vienen como una barca con las velas desplegadas, con rapidez soberbia, a su punto de destino, empujada por el viento de la libertad.

Las ideas anarquistas que se agitan en el cerebro humano, hacen que los hombres luchen sin descanso contra la sociedad decrépita, corroída por los vicios, y dirijan sus esfuerzos a la conquista de un porvenir de paz y de justicia, aboliendo para siempre los privilegios injustos de una clase parasitaria.

Los centros de estudios sociales y los sindicatos son los lugares en que ha de sembrarse a manos llenas esas ideas bellas, humanas, para llegar a la meta que perseguimos con el triunfo de nuestro ideal sublime: el Comunismo Anárquico.

M. Iribarren.

A los que se ven privados de libertad

¡Estoy con vosotros, hermanos! Tengo esa sombría satisfacción. Aquellos que son azotados, heridos, aniquilados por los tiranos de la tierra, me atraen. Me considero su compañero. Defiendo a los caídos y a los que combaten triunfantes. Quiero yo que la noche envuelva a todos los rebeldes, a los soñadores de una sociedad más armónica que la presente, y a mí me da bríos aún para luchar, prestar mi apoyo a todos los que sufren el látigo del tirano, olvidar sus injurias, olvidar su cólera y los nombres odiosos con que tratan de mortificar a todos mis compañeros anarquistas. Cuando están privados de libertad, dejan de ser mis enemigos.

Pero, sobre todo, debemos defender también a nuestros compañeros que padecen en las prisiones rusas porque sueñan con una sociedad sin gobierno, es decir, en el Comunismo Anárquico.

Empecemos a hacer justicia al llamado de compañeros insospechables como Emma Goldmann, Alejandro Berkmann, A. Shapiro y Sebastián Faure.

¡Ah sí! Yo estoy con vosotros; yo tengo la obstinación de ser bondadoso, y digo a los enemigos míos: mi corazón de hombre llora por todos los que sufren.

Cuando pienso que se ha matado a madres, padres e hijos por el sólo "delito" de soñar en más libertad, ¡cuánta piedad siento! ¡cuántas inocentes víctimas cubiertas después de la vil mentira! Como ayer cubrieron a Miguel Bakounine, hoy somos tratados nosotros por sustentar nuestras ideas anárquicas. Pero no importa. Luchemos, sí, por todos los que sufren el látigo del tirano!

Así estoy con vosotros, como anarquista.

P. Minotti.

Centro de E. S. «Labor»

Montevideo, Marzo 26 de 1922. — Compañeros de TRABAJO. — ¡Salud! — En esta república de turistas, que aparentemente es toda bondad, alardeando de ser la más democrática del mundo, existen, como en cualquier otro país, hombres hambrientos y desarrapados; pero no es esto lo que nos lama la atención, porque ya estamos habituados a soportar más de una vez lo antes expuesto. Lo que nos mueve a escribir, porque no podemos comunicarlo a uno por uno, es lo siguiente.

Al pasar por los distintos barrios, y sobre todo por los barrios obreros, vemos, a poca distancia uno de otro, clubs políticos, y entre ellos una iglesia, los cuales parecen estrecharse con un mutuo abrazo para degenerar más aún a la clase productora. Y decimos degenerar, porque nadie ignora la obra y enseñanza de los frailes; nadie ignora que en los clubs políticos existen timbas, clandestinos de carreras y demás juegos de azar.

Los productores pasan delante de esos lugares de corrupción humana, la mayor parte de las veces contemplándolos con la sonrisa en los labios. Parece que estuvieran bajo el dominio de un fuerte narcótico que no les permitiera ver lo que se levanta más allá de esos edificios. A veces encontramos, los que sentimos un algo en nuestros corazones y vemos un poco más de claridad en nuestros cerebros, a hombres de estos, que nos son un poco conocidos, preguntándoles qué opinan de esos antros de corrupción, y siempre oímos de sus labios la fatídica contestación: "Y ¿qué vamos a hacer? Yo comprendo que es malo, pero..." Y nos dicen "¡Hasta luego! Voy apurado. Tengo que ir al trabajo."

Nos volvemos a encontrar al día siguiente y seguimos a conversación truncada, contestándole, por nuestra parte, a sus pobres argumentos. Les demostramos cómo cada trabajador, uniéndose a otros trabajadores puede contrarrestar la obra perniciosa de esos antros. Para ello les exhortamos a formar centros de estudios, agrupaciones revolucionarias, frente a esos conglomerados amorfos, en la seguridad que de ese modo realizaremos una obra de redención humana.

Grupo Libertario del Callao (Perú)

Callao, Febrero 8 de 1922. — Compañero Secretario de la Alianza Anárquica Internacional. — ¡Salud! — Aprovecho la oportunidad para trasmitir a esa Alianza Anarquista, por intermedio del compañero Haya de la Torre, portador de la presente, el saludo fraternal del Grupo Libertario de Callao, cuyas tendencias filosófico-sociológicas concuerdan en un todo con la propaganda anarquista.

Haya de la Torre, intelectual sincero, iniciador de la Universidad Popular, ha demostrado bastante entusiasmo por la causa de los trabajadores y jamás ha negado su concurso desinteresado en pro de su cultura y educación, bases en que descansa su total emancipación moral, social y económica.

Al interpretar el sentir del Grupo hacia una intensa y tenaz propaganda para el triunfo de nuestro noble y grande Ideal, espero que el comienzo de estas relaciones ha de traer un nuevo método de lucha y acción frente a los futuros acontecimientos que se desarrollen.

¡Salud y Anarquía! — *A. Olivos*, Secretario.

Sindicato de Obreros en Madera

Texto de la nota contestación al comité ejecutivo del Partido Comunista.

Montevideo, Abril 5 de 1922.—Ciudadano redactor de Movimiento Gremial de «Justicia».

OBREROS EN MADERA

Resoluciones de asamblea.

Contestación a la nota del comité Ejecutivo del Partido Comunista.

Religión y política.

Reconociendo que estas dos tendencias han llevado y llevan a la anulación de toda personalidad humana y por ende a la anulación de toda idea de emancipación y progreso social esta sociedad declara: que a más de no auspiciar ningún acto de esta índole tratará de combatirles para bien del obrero que equivocadamente sustente tan falsas tendencias.

Esto no imposibilita a los trabajadores sean de cualquier tendencia que fuesen a ingresar a esta sociedad pues entendemos que la mejor forma de instruir a nuestros hermanos es acogiéndoles en nuestro edificio y arrancando por la persuación y la lógica tan nefastas ideas.

Por el «sindicato de Obreros en Madera».

El Secretario

NOTA. Esta es la resolución de la asamblea realizada el 31 de Marzo.

Esta organización cita con carácter de suma urgencia a un miembro del comité pro Pintos, para hoy sábado.

Secretaría Cuareim 1321.

Hora 20 y 30.

La Comisión

EN PANDO

Como lo dijimos en el número anterior, el 15 de Abril aparecerá "Inquietud", periódico que editará la Agrupación Juventud Libertaria, de Pando.

Una nueva publicación, que viene a llenar un vacío en el medio en que aparecerá, pues en una localidad como Pando ni siquiera aparecen periódicos burgueses.

Así que los proletarios de Pando pueden tener el orgullo de ser ellos los que inicien la gran obra que le está encomendada al periódico.

—Los compañeros que tengan talonarios de la rifa a beneficio de "Inquietud", deben entregarlos antes del sorteo, pues de lo contrario se harán cargo de los números en su poder. — Por Juventud Libertaria, el Secretario.

Agrupación libertaria de la I. del Calzado

Nuestra naciente agrupación tiene la necesidad de la cooperación y de la actividad de todos los buenos compañeros.

Por lo tanto, todos los adherentes y también los que simpatizan con nuestras aspiraciones han de hacer acto de presencia a la reunión plena que se efectuará el lunes 10 a las 21 horas en el local Médanos 1391 (sotano).

Nadie falte.

El Secretario

Movimiento Sindical

Urgente necesidad del diario de la F. O. R. U.

Decíamos en nuestro número anterior que en bien de la organización económica del proletariado, la única que ha de poner en manos de éste la posibilidad del triunfo sobre sus enemigos, y en defensa de la independencia de sus órganos específicos de acción y de combate, en los sindicatos se hacía imprescindible la aparición diaria de un órgano de publicidad, que le libertara de la odiosa tutela que pretenden imponerle los órganos de la burguesía, y de todos aquellos que tratan de imponer su voluntad, sin tener en cuenta para nada la voluntad de los trabajadores.

A estas razones fundamentales hemos de agregar en el actual momento otra de orden circunstancial, que tiene, a nuestro juicio, un gran valor.

Todos los trabajadores se ven solicitados por diferentes tendencias ideológicas, que pretenden imprimir su pauta a la acción sindical en su lucha contra las fuerzas reaccionarias de la burguesía para llegar a la conquista de la emancipación del mundo del trabajo.

Sus propagandistas se esfuerzan en demostrar cada cual la bondad y eficacia de sus doctrinas y el resultado inmediato de esta prédica, ha sido el choque inevitable de ideas opuestas y principios antagónicos, con el consiguiente fraccionamiento de las fuerzas proletarias en diversos grupos que a pesar de tener todos un origen común, difieren no sólo en los detalles, sino en el espíritu mismo que informa sus actos, ya que sus finalidades son también opuestas y distintas.

Y el viejo pleito constantemente renovado de los dos principios que tratan de inspirar las acciones humanas, el principio de autoridad más o menos disimulado y el principio libertario que brega por la independencia del individuo, vuelve de nuevo a entrar en juego, haciendo que la organización obrera tenga que decidirse por aceptar aquel que mejor cuadre a los intereses de los explotados y que interprete de una manera más acabada las aspiraciones de los hombres, que hoy se debaten con la más espantosa de las esclavitudes.

Para nosotros, anarquistas sindicalistas, la elección no es dudosa. Estamos por la libertad del individuo, dentro de una sociedad de productores libres y repudiamos, por lo tanto, toda idea de dominación tanto en el orden económico, como en el político.

¿Pero, piensa de esta manera la mayoría del proletariado organizado? Nos parece que sí.

Esta suposición nuestra, sin embargo, no puede satisfacernos, ni satisfacer a los demás trabajadores.

Por eso es necesario constatarlo en el terreno de los hechos.

Empecemos por crear una tribuna diaria para la exposición y difusión de las ideas sustentadas por los trabajadores que militan en nuestra organización de clase y habremos obtenido un medio poderoso que nos sirva a despejar la incógnita.

El diario de la F. O. R. U. sería en este caso el medio más eficaz para conseguirlo.

Trabajemos, entonces, para cristalizar en un hecho real y tangible, lo que hasta ahora no ha sido sino una iniciativa más de las tantas que se malogran por culpa de la indiferencia, de aquellos mismos que debieran prestarle el calor de sus energías.

Comentarios a una asamblea

INTRODUCCION

Nuestros adversarios los ''sindicalistas'' (a secas), los políticos comunistas, conciben al sindicalismo como un resultado de la masa amorfa e indefinida, sin ningún concepto finalista. En su propaganda diaria en las plazas, en la tribuna periodística y en las asambleas gremiales, nos hablan siempre—como lo haría un demócrata o un republicano—en nombre del pueblo, de la colectividad, explotando siempre los nombres genéricos, olvidando al individuo primero y sometiéndolo después al conjunto disciplinado.

Para los elementos del autoritarismo y la Dictadura, la cuestión social es una cuestión de Comités o Comisiones, cuando no de un individuo, cacique o jefe. Para ellos, la emancipación y la libertad empiezan en el Comité Ejecutivo, que determina, ordena y dirige todo, y al cual ''los demás'' tienen que atacárselo todo sin chistar. Esto es empezar la obra constructiva de arriba para abajo. Ni más ni menos. Y nosotros, contrarios en absoluto a todo lo que venga de arriba, entendemos que nuestra labor debe empezar en el individuo, para sumarse luego a la colectividad. Entendemos que sin la libertad individual no puede existir la libertad colectiva; tomamos al individuo como célula social del complicado organismo humano, como a eje sobre el cual descansa todo el adelanto y progreso de los pueblos.

Los conglomerados heterogéneos de la Dictadura transitoria y del Estado proletario, (viejos, cachivaches amontonados en un rincón del desván), no conciben otra corriente revolucionaria que no sea la emanada y autorizada de los bolsheviquis, ante los cuales es necesario ajustar toda modalidad doctrinaria e idealistas si no se quiere cargar con los simpáticos y difundidos epítetos ''contrarrevolucionarios'', ''agentes de la burguesía y del capitalismo estatal'', etc.

Consecuentes con estos principios de encargue, estos farsantes tratan de introducir en todos los sindicatos o colectividades us modo de revolucionar y de emancipar.

Falta saber si lo conseguirán. ¿Podrán vulnerar lo que es invulnerable?

Pensemos que en América el movimiento obrero, más que de clases, es social, más que una cuestión de sindicalismo es una cuestión de Comunismo Anárquico, y tiene como centro de gravedad a la Federación Obrera Regional Argentina quintista, núcleo de acción y de orientación que atrae sobre sí la mirada consciente y revolucionaria de todo el proletariado Sudamericano. Tengamos en cuenta que ella, la F. O. R. A. Comunista), está inspirada en los principios morales y doctrinarios del anarquismo, y que de acuerdo con los mismos el proleriado mantiene su lucha contra el Capital y el Estado. Y entonces se comprenderá que, estando nosotros con ella, nadie ni nada nos apartará un ápice de la línea de conducta que nos hemos trazado, si no se nos demuestra con razones de validez que nuestras ideas y nuestros métodos descansan en una base de falsedad y equivocación.

La asamblea de los O. Gastronómicos del día BR. — Con la llegada de los comunistas del Comité Central del Sindicato, presentíamos que algo anormal y contradictorio iba a suceder, y que su intromisión tenía que ser efímera. Y así fué.

El primer traspiés—grave por cierto—dado por el nuevo Comtié, fué el de rechazar la conferencia anunciada por el profesor naturista José Castro, y este asunto no ha sido aún aclarado ante el gremio.

Pero el fenómeno en que se dió a conocer de lleno, fué esa moción—que alguien calificó de inconsulta y atrevida—de las sesiones secretas establecidas como norma del Comité. Moción-mordaza, de emanación puramente marxista. Pretendió el Comité imponerse a la Asamblea con subterfugios, y frases efectistas, pero todo fué inútil. Pensaron que los Gastronómicos comulgábamos con ruedas de molino, y se equivocaron rotundamente.

Elementos que giran alrededor de Moscú, tomaron a éste como punto de apoyo para sostener sus débiles teorías centralistas, que no aclaran lo inaclarable, con la intención quizá de rehuir toda responsabilidad.

Arguyen los comunistas que la moción no les pertenece, (¡y la defienden!) endilgándosela a un ''libertario''. No nos preocupa conocer individualmente al autor de esta tentativa fracasada, pero, así y todo, quisiéramos que se le identificara para darle el merecido que le corresponde con alguna lección de Sindicalismo Libertario.

Por otra parte, esta actitud no nos sorprende, desde que sabemos que existen muchos socialistas disfrazados de sindicalistas, y hasta de anarquistas. ¿No será también componente de la titulada Agrupación Sindicalista Libertaria?...

Los que encomiaban la eficacia de la moción-mordaza, esto es, las reuniones secretas del Comité, alegaban que a la barra concurrían compañeros que no eran acreedores a la confianza del núcleo dirigente, pero sin particularizarse. Argumentaban también, para sostener esta insostenible tesis, que todo lo que el Comité trataba en sus reuniones era notorio al otro día para los patrones y hasta para la policía (sobre todo para la policía!) Otros, finalmente, puestos a discurrir, hicieron, de una cuestión sindical, una perorata casera y personalista.

Y nosotros, analizando esta moción desde el punto de vista moral y doctrinario del Sindicalismo Libertario, opuesto en esencia a toda esa corriente de la masa partidista, dijimos, y lo sostenemos, que la moción impugnada no es nueva, y que los anarquistas siempre la hemos combatido, y la seguiremos combatiendo siempre que la ocasión se presente, aprovechando toda oportunidad para repudiarla y demostrar a la vez que esta modalidad sindical de las reuniones secretas corresponde a la moral del socialismo marxista. (Este marxismo que está siempre en acechanza de las conciencias y las oportunidades, como pájaro de presa! Sobre él machacamos continuamente, sobre él descargamos siempre nuestros latigazos, porque él representa el peligro perpetuo para las organizaciones libres.) Ellos son, los marxistas, los que alentaron y sostuvieron esa aberración que se introdujo después en los gremios obreros, y que tuvo su origen en la Primera Internacional de los Trabajadores. ¿Quién ignora que de una reunión secreta se valió Carlos Marx para expulsar del seno de la Asociación Internacional de los Trabajadores a Miguel Bakounine?

Pero de nada sirvió a los neo-comunistas la improvisación de frases de mayor o menor efecto para convencer... a nadie. El Sindicato Unico Gastronómico, consecuente con su tradición, rechazó por unanimidad esa moción de los aspirantes a jefecillos sindicales, y que está en abierta contradicción con los principios más elementales del Sindicalismo Libertario.

El Comité Central —y esto de ''Central'' nos está resultando odioso—, frente a la actitud imperativa del gremio, acordó presentar su renuncia en masa (claro: no son sino ''masa''). Los asambleístas aceptaron de buen grado la renuncia y sobre tablas nombraron otro provisorio, hasta una próxima asamblea general extraordinaria...

Advertencia. — Llamamos la atención a los camaradas gastronómicos, recomendándoles mucho tino en la elección del nuevo Comité Administrativo que ha de estar al frente del Sindicato. Que ellos sean de condición moral y doctrinaria inconfundible, y bien probados en la lucha proletaria.

Advertimos esto porque hemos notado que en casi todas las asambleas en que se han nombrado los Comités, se ha tenido en cuenta, más que la capacidad y el conocimiento de los problemas sociales, la amistad u otros motivos personales.

Desearíamos que esto no se repitiera, pues en el Sindicato todos somos por igual amigos y compañeros. Que el raciocinio y la sensatez se impongan.

Cronista Gastronómico.

Montevideo, Abril 1.o de 1922.

SINDICATO UNICO DEL TRANSPORTE

En el día de la fecha tenemos la satisfacción de ver cómo va tomando forma el sindicato arriba mencionado.

En las últimas reuniones efectuadas fué aprobado el carnet único con la estampilla única, el cual está ya en la imprenta, y será utilizado de inmediato por los carboneros de Bella Vista, los obreros del kerosene recientemente organizados, los tranviarios del norte y todas las entidades que logremos organizar en lo sucesivo y todas las que resuelvan usarlo.

Nuestro comité hoy está integrado por los siguientes sindicatos afines:

Sindicato Trabajadores de Barracas, Sociedad O. Gomeros, Sindicato O. Chauffeurs, Sociedad O. Carboneros Bella Vista, Sindicato Lavadores de Autos, Sociedad O. en Frutas, Sociedad Constructores de Rodados, Sociedad O. Cocheros, Sindicato Tranviarios del Norte, Sociedad O. del kerosene.

Así que algo hemos logrado hacer, si bien no llena nuestras aspiraciones que sería formar un solo block con nuestros adherentes y con los autónomos que son F. O. Tranviaria, Conductores de Carros y F. O. Marítima, de los cuales sabemos que es primero por la falta de comprensión de los trabajadores que la componen y segundo el capricho, o ignorancia absoluta de los cabezas obtusas de sus dirigentes o mala intención; pero no cejaremos jamás hasta que muramos.

Así es nuestro destino que nos hizo ver la luz de la emancipación, seguros de no habernos equivocado de camino, así que el que quiera la unificación ya sabe donde estamos; todo el que venga lo recibiremos como hermanos con los brazos abiertos dispuestos a sostener con todos los de nuestra familia nuestro preámbulo de los I. W. W. que quiere decir la estatuído en la carta orgánica de los trabajadores industriales del mundo que dentro de poco será la verdadera Internacional obrera.

El Comité Pro Sindicato U. del Transporte.

FEDERACION DE OBREROS EN CARNE

Se avisa a los socios que poseen libros pertenecientes a nuestra biblioteca, tengan a bien devolverlos.

El secretario.

Agrupación Gastronómica

Sindicalistas libertarios

A los gastronómicos socios y no socios del sindicato:

Consecuentes con nuestra idea, invitamos a todos los compañeros a la gran conferencia que se efectuará el sábado 8 a las 21 en nuestro local social, la cual es auspiciada por esta agrupación.

La Agrupación.

Centro de E. S. «Labor»

Este centro ha organizado para el sábado 6 de mayo una velada artística y literaria a total beneficio del centro organizador y de la agrupación ''A'', para la publicación del folleto de S. Faure, titulado la sociedad Comunista Libertaria. En el salón-teatro Casa del Pueblo, Arenal Grande 1860, entre Miguelete y La Paz, prestando su desinteresado concurso el aplaudido conjunto artístico ''El Libertario'', quien pondrá en escena, con toda propiedad, la graciosa comedia en un acto y tres cuadros, titulado ''El compañero de pieza'' y además el aplaudido drama social en un acto de R. G. Pacheco, titulado ''Hijos del pueblo''.

Las entradas se hallan en venta en Cuareim 1323.

He aquí los precios:

Mayores, $ 0.30; menores, $ 0.10.

El Comité pro Velada.

CONFERENCIAS

El Centro de Estudios Sociales Labor ha resuelto iniciar la campaña antiparlamentaria. Al efecto tiene organizadas las siguientes conferencias:

Martes 11, Arenal Grande y Nueva Palmira.

Martes 18, Municipio y Hocquart.

Martes 25, Arenal Grande y Cerro Largo.

El Centro de E. S. Labor.

LA REVISTA OBRERA

Comunica a todos los compañeros en general y a los suscriptores y paqueteros en particular que ha trasladado su Redacción y Administración a la calle California N.o 939, Bs. Aires, donde deberá ser dirigida toda la correspondencia, valores y giros.

Raúl Tejera

SALVANDO ERRATAS

En nuestro número anterior se deslizaron muchos errores de imprenta, algunos de los cuales nos apresuramos a salvar, dejando que el buen sentido del lector salve los restantes.

En el editorial donde se lee: «La presión del régimen burgués», etc. debe decir: «La supresión del régimen , etc.

Al final de una nota que hay al pié de este trabajo, se le han deslizado al tipógrafo estas dos líneas que no tienen nada que ver con este trabajo: «No importa, ven cuando anochezca y de día, ven también».

Correo de Redacción

F. Consuelo. (Ciudad). Su trabajo se publicará en el número próximo.

Colaborador Gastronómico. — En el próximo número se publicará también lo suyo.

Rojo y Negro (Buenos Aires). Por exceso de material hemos dado a lo suyo el mismo destino.

«LA TIERRA»

Semanario Anarquista del Salto

Se vende en esta Administración.— Los camaradas que quieran suscribirse y los que quieran pagar la suscripción pueden hacerlo todas las noches en esta Administración después de las 21 horas en adelante.